

Representación escultórica de la fisonomía del hombre muisca y su tipo de vivienda según hallazgos arqueológicos en predios de la UPTC.

Ángel Yesid Torres Bohórquez.
Directora: Helena Pradilla Rueda.
2005.

El propósito general de esta monografía para optar al título de la licenciatura en artes plásticas de la UPTC, fue contribuir a desarrollar la propuesta museográfica para la creación del Parque Museo Arqueológico de Tunja, dentro del campus universitario. El autor se propuso explorar una nueva manera de presentar los materiales arqueológicos hallados en la universidad, vinculándolos al territorio donde se encontraron, dentro de un concepto de museo al aire libre, de acuerdo con la nueva museología, que fuera atractivo y pedagógico para el público.

En este sentido, el autor de esta monografía desarrolló dos objetivos complementarios. De un lado, seleccionó un lugar específico denominado Huerto La Colina para el que planteó la propuesta de reconstrucción de una vivienda muisca y, de otro lado, la creación de esculturas que representaran a los muisca en su vida cotidiana. En el primer caso, el autor consultó la información existente sobre la vivienda muisca en documentos inéditos y publicados, producido desde la historia y arqueología, que permitieron definir las características y los materiales de la vivienda, según cada uno de los componentes estructurales como paredes y techos. Uno de los textos relevantes para la recreación propuesta, fue la investigación en la que Neyla Castillo encontró huellas de vivienda en el sitio seleccionado, en la década de los ochenta, donde se precisaba el tamaño y la forma de una vivienda oval en el lugar.

La información aportada por las fuentes escritas consultadas, se complementó con una mirada hacia otras reconstrucciones que han recreado la arquitectura muisca dentro de la propia universidad como, por ejemplo, el bohío del Pozo de Hunzahua o la vivienda presentada en el marco de la sexta quincena de investigación de la UPTC, en 2002. A esto se sumó la investigación etnográfica en la que se obtuvo información sobre la construcción de viviendas rurales con características similares a las encontradas en la revisión bibliográfica, como el uso del bahareque. A su vez, se conoció la utilización de un árbol de la región llamado Tuno, como postes de sostén de la estructura, la paja retorcida de cuan para los amarres de las varas y los postes, y el carrizo para los techos, entre otros materiales. Con esta información, el autor reconstruyó en dibujos la vivienda muisca en los que detalló la disposición de los elementos constructivos más relevantes.

Para adelantar el segundo objetivo dedicado a la reconstrucción escultórica de los habitantes muisca, el autor investigó los referentes locales existentes y algunas experiencias internacionales que le sirvieron de modelo, como fueron las estatuas realistas y expresivas de barro cocido del proyecto tibetano *La indignación de los siervos*. Esta búsqueda se complementó con datos aportados por la antropología física que ha avanzado en la interpretación de los rostros, la estatura y la fisonomía general de los primeros habitantes de Tunja y las descripciones en cronistas e historiadores.

Para lograr las imágenes de los habitantes muisca, el autor comparó la información alcanzada hasta el momento, con el fenotipo de los habitantes de Tunja –adultos y menores, masculinos y femeninos-, que sirvieron de modelos. Como resultado se obtuvo una serie de bocetos de personas, en yeso modelado, desempeñando actividades propias de su cultura, en las que se recrearon, a su vez, artefactos hallados arqueológicamente como la mano de moler o una olla globular.

Este proceso de reconstrucción fue permanentemente dialogado con diversas personas entre especialistas, artistas y museólogos. Fue así como el trabajo investigativo exigió el acercamiento a los talleres de escultores para intercambiar opiniones y, por último, los bocetos fueron expuestos a la comunidad universitaria que emitió sus comentarios sobre aspectos técnicos, plásticos y expresivos.